



Ansiedad y Estrés

www.elsevier.es/reas



Revisión

Las actitudes amorosas y la satisfacción en la pareja como factores intervinientes en la relación entre la violencia y las consecuencias en la salud de las mujeres

Marisol Díaz, Ana Estévez*, Janire Momeñe y Leticia Linares

Universidad de Deusto, Bilbao, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 28 de julio de 2017
Aceptado el 2 de enero de 2018
On-line el xxx

Palabras clave:

Actitudes amorosas
Satisfacción
Violencia
Salud

Keywords:

Love attitudes
Satisfaction
Violence
Health

R E S U M E N

La violencia sufrida por las mujeres tiene importantes consecuencias en la salud y supone un patrón de comportamiento que se expresa, entre otros, a través de la satisfacción en la pareja o el tipo de amor en la relación. Como consecuencia, los objetivos del estudio han sido analizar la relación entre la violencia, las actitudes amorosas, la satisfacción de la relación y la salud, y estudiar el papel mediador de las actitudes amorosas en la relación entre la violencia y la salud percibida en la mujer. La muestra estuvo conformada por 250 mujeres residentes en la Comunidad Autónoma del País Vasco. La edad media fue de 58.66 años ($dt = 10.46$). Los resultados mostraron que la salud general muestra una relación positiva con la negociación emocional y cognitiva, y negativa con el abuso psicológico severo y con las actitudes amorosas Ludus y Storge. La satisfacción marital mostró una correlación positiva con la negociación emocional y con el estilo de amor Ludus y una correlación negativa con Eros y Ágape. A su vez, el abuso psicológico se ha relacionado en sentido negativo con el rol físico y el rol emocional. Las actitudes amorosas mostraron un papel mediador en la relación entre el abuso, la satisfacción marital y la salud de las mujeres.

© 2018 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Love attitudes and partner satisfaction as intervening factors affecting the relationship between violence and perceived health consequences in women

A B S T R A C T

Violence suffered by women has important consequences in health and is a pattern of behavior expressed, among others, through the satisfaction of the couple or the type of love in the relationship. Thus, the objectives of the study are to analyze the relationship between violence, love attitudes, relationship satisfaction and health and to study the mediating role of loving attitudes in the relationship between violence and perceived health in women. The sample consisted of 250 women residing in the Basque Country. The mean age was 58.66 years ($SD = 10.46$). The results showed that general health shows a positive relationship with emotional and cognitive negotiation, and a negative relationship with severe psychological abuse and with Ludus and Storge's loving attitudes. Marital satisfaction was positively related to emotional negotiation and the Ludus love style and negatively related with Eros and Agape. Psychological abuse has been negatively related to the physical role and emotional role. The attitudes of love showed a mediating role in the relationship between abuse, marital satisfaction and women's health.

© 2018 Sociedad Española para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés - SEAS. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

* Autor para correspondencia.
Correo electrónico: aestevez@deusto.es (A. Estévez).

La violencia sufrida por parte de las mujeres en el ámbito de las relaciones de pareja constituye uno de los problemas sociales más importantes, debido a su alta incidencia y gravedad de las consecuencias negativas a nivel físico y emocional (Domínguez, García y Cuberos, 2008), con consecuencias en la salud general y en el bienestar (Amor, Bohórquez y Echeburúa, 2006). Estas repercusiones derivadas del maltrato pueden ser inmediatas o latentes y perdurar en el tiempo (Krug, Dahlberg, Mercy, Zwi y Lozano, 2003), suponiendo una gran interferencia en el funcionamiento cotidiano e inadaptación de la vida diaria (Paz, Labrador, Arinero y Crespo, 2004). Algunas de las consecuencias negativas en la salud de las mujeres maltratadas son los trastornos gastrointestinales y ginecológicos (Plazaola-Castaño y Ruiz, 2004), insomnio, menor autoestima (Matud, 2004), cambios en el estado de ánimo (Sanz-Barbero, Rey y Otero-García, 2014), dolor crónico (Coker, Smith, Bethea, King y McKeown, 2000) y sensación de fatiga crónica (Amor et al., 2006), entre otros.

La violencia contra la mujer en las relaciones de pareja puede adoptar y manifestarse mediante tres formas diferentes: psicológica, física y sexual (Oram, Trevillion, Feder y Howard, 2013). Por un lado, la violencia física se entiende como la violencia que produce daño corporal o lesiones mediante golpes de diversa intensidad efectuados con las manos o instrumentos (Ruiz-Jarabo y Blanco, 2004) y podría expresarse a través de conductas como puñetazos, golpes, patadas, intentos de estrangulamiento (Amor, Echeburúa, Corral, Sarasua y Zubizarreta, 2001), entre otras. Por otro lado, el abuso psicológico podría entenderse como agresiones verbales y emocionales y podría manifestarse a través de la hostilidad, reproches, insultos, amenazas, desvalorizaciones, conductas de aislamiento y dominación (Almendros, Gámez-Guadix, Carrolles, Rodríguez-Carballeira y Porrúa, 2009), entre otras. Finalmente, la violencia sexual hace referencia a relaciones sexuales forzadas, exposición a actividades sexuales indeseadas y el uso del sexo como forma de presión o manipulación (Rey, 2008).

La violencia más empleada en las relaciones de pareja es el maltrato psicológico (Pazos, Oliva y Hernando, 2014), siendo previa al maltrato físico (Aiquipa, 2015). La violencia suele iniciarse de manera temprana, llegando a cronificarse (Menéndez, Pérez y Lorence, 2013) y manifestándose a medida que aumenta el compromiso en la relación (González y Santana, 2001). En este sentido, los episodios violentos no suelen ser aislados, sino que suponen un patrón de comportamiento dentro de la relación (Deza, 2012).

Existen numerosos elementos explicativos de la violencia en el ámbito de las relaciones de pareja, siendo algunos de los más relevantes los relacionados con las variables referentes al estilo relacional tales como el grado de armonía general, satisfacción con la relación, cohesión entre la pareja y capacidad de expresar afecto y de llegar a un acuerdo mutuo en temas importantes (Cáceres y Cáceres, 2005). Son muchos los estudios que señalan cómo la presencia de comportamientos violentos dentro de las relaciones de pareja predicen altos niveles de insatisfacción en la relación, desarmonía y disminución de la calidad marital (Davins, Bartolomé, Salamero y Pérez-Testor, 2010). La satisfacción marital se vincula a aspectos como intimidación, cuidado, pasión, satisfacción y apoyo, y determina el buen o mal funcionamiento de la relación (Solares, Benavides, Peña, Rangel y Ortiz, 2011), por lo que sufrir abusos supone una experiencia traumática que daña la posibilidad de percibir de modo satisfactorio las relaciones de pareja, afectando a las dimensiones que componen el ajuste diádico (Davins et al., 2010).

La permanencia en relaciones violentas se ha vinculado con aspectos emocionales tales como sentimientos de amor y atracción por la persona agresora (Puente-Martínez, Ubillos-Landa,

Echeburúa y Páez-Rovira, 2016), así como con la forma que tienen de concebir el amor (Deza, 2012). Las mujeres maltratadas, paradójicamente, desarrollan un vínculo afectivo gradualmente más fuerte con la persona agresora (Montero, 2001) y reportan sentir más amor pasional que aquellas que nunca han sufrido maltrato (Kú y Sánchez, 2006). El concepto o modelo de amor romántico y los mitos asociados a él puede tener un papel crucial tanto en el origen como en el mantenimiento de la violencia (Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García, 2008). La visión romántica del amor lleva consigo el establecimiento de relaciones de pareja desde el control (González y Santana, 2001), los celos y otras formas de coerción de la libertad de la mujer (Galicia, Sánchez y Robles, 2013) interpretadas y justificadas en muchas ocasiones como muestras de amor (González y Santana, 2001). Es así como las mujeres que buscan el amor romántico con la intención de dar sentido a su vida tienen una alta probabilidad de sufrir violencia (Sanpedro, 2004).

Para autores como Erich Fromm (1980), el amor no es solo una relación con una persona concreta, es también una actitud. En ese sentido también razonan autores como Lee (1976), que propuso una tipología de seis estilos de amor: Eros o amor pasional, Ludus o amor lúdico, Storge o amor amistoso, Manía o amor obsesivo, Pragma o amor pragmático y Ágape o amor altruista. Cada estilo de amor establece una forma de interactuar (Hendrick y Hendrick, 1986), comportarse y percibir la relación de pareja (Solares et al., 2011). En este sentido, el estilo de amor Manía muestra un amor posesivo y dependiente; Ágape se entrega desinteresadamente, anteponiendo las necesidades del otro a las propias; Ludus presenta poca implicación emocional, siendo ausentes las expectativas futuras y conceptualizando la relación como un juego; Eros se caracteriza por una pasión irresistible, sentimientos intensos y en el cual se lleva a cabo una comunicación abierta; Pragma se basa en la búsqueda de la pareja ideal de acuerdo a ciertas características, y Storge busca el compromiso a largo plazo, compañerismo y confianza (Brenlla, Brizzio y Carreras, 2004; Ubillos et al., 2001).

Estudios que han relacionado los estilos de amor con la violencia en las relaciones de pareja señalan el estilo de amor Manía tanto en hombres como en mujeres (Kú y Sánchez, 2006) y el estilo de amor Ludus en los hombres como predictores de la agresión en la pareja, así como el estilo de amor Ágape en las mujeres como predictor tanto de ejercer como de recibir agresiones (Galicia et al., 2013). Así, el estilo de amor Eros o amor romántico es el mejor predictor de la satisfacción marital, mientras que los estilos de amor Pragma y Manía se han relacionado con bajos niveles de satisfacción marital. Esto puede deberse a expectativas incumplidas de convertirse en el centro del universo del otro que acarrear sufrimiento e insatisfacción (Arias-Galicia, 2003). Del mismo modo, se han llevado a cabo estudios que relacionan los estilos de amor con el estado de salud general, siendo el estilo de amor Manía u obsesivo el que reporta problemas de alimentación, insomnio y depresión (Chung, Farmer, Grant, Newton, Payne, Perry y Stone, 2002).

Como consecuencia de todo lo anteriormente expuesto, los objetivos del presente estudio son, en primer lugar, estudiar la cronidad de actos violentos recibidos. En segundo lugar, estudiar la relación entre la violencia, las actitudes amorosas, la satisfacción de la relación y la salud. Y en tercer lugar, estudiar el papel de las actitudes amorosas en la relación entre la violencia y la salud percibida en la mujer. Se espera que el abuso psicológico sea el tipo de violencia más empleada, seguido del abuso físico y la coerción sexual. También se espera que exista relación entre la violencia en la pareja y las actitudes amorosas, así como una disminución de la satisfacción de la relación y de la salud en parejas violentas. También que las actitudes amorosas mediarán en la relación entre la violencia y la salud percibida.

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/7261470>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/7261470>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)